



**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**

**ACTO DE GRADUACIÓN DEL GRADO EN FISIOTERAPIA DE LA  
PROMOCIÓN 2021**

**6 de julio de 2021**

**DISCURSO DE ALUMNO PREMIO ÓPTIMUS**

**Sra. Dña. Ruth Calderón Sanz**

**Alumna del Grado en Fisioterapia**

**UNIVERSIDAD FRANCISCO DE VITORIA**



Hace 4 años llegue a esta universidad, una chica llena de inseguridades en busca de una oportunidad para mi futuro. Pero aun entonces no sabía todo lo que iba a vivir y por supuesto, no sabía lo que iba a descubrir aquí ¿Queréis que os lo cuente?

Si es así por favor quiero que me lo pidáis de la forma que lo hemos hecho estos 4 años, al grito de ¡Anécdota!

Primero de carrera, quien podía imaginar que un hueso pudiera tener más accidentes geográficos que la península ibérica y que el sistema sanguíneo fuera una red de carreteras con más ramificaciones que la M30.

Aun puedo recordar ese olor de la sala de disección que tal nerviosismo nos generaba y alguna voz de fondo que decía, ¿Tenéis alguna bata de sobra? Que se me ha olvidado.

El primer día de palpatoria donde tímidamente nos quitábamos la camiseta, tapándonos de seguido con una toalla. Inocentes no sabíamos que 4 años más tarde conoceríamos cada lunar de nuestro compañero de prácticas.

Ese día en el que descubres que para hacer cinesiterapia no hace falta ninguna cámara de vídeo y que el RPG a parte de un rifle de la IIGM, es una técnica de fisioterapia basada en la reeducación postural global.

Que lo más difícil de aprobar visceral era conseguir decir sin trabarse las palabras mágicas: ángulo duaodenoyeyunal.

Pero es que después de lograr entender las disfunciones en FRS nos veíamos preparados para desarrollar la teoría de cuerdas si hiciera falta.

Y entonces llega el momento en que maduras 5 años de golpe al verte cumplimentando el modelo 37 de la Agencia Tributaria para el trabajo de Legislación y piensas... bueno, pues contratado no se vive tan mal.

No puedo dejar de hacer mención a esas tres letras que nos han perseguido desde que empezamos la carrera: TFG.

Este lugar donde hemos aprendido que cuando algo es muy evidente se dice que es de Perogrullo.

Donde el sistema métrico decimal está sobrevalorado y la unidad básica de medida son los traveses de dedo.

Este lugar donde no sólo hemos aprendido de fisioterapia hemos aprendido a diferenciar a la perfección el acento sevillano del gaditano y logrado trasladar hasta el sur de Francia la expresión “renta mazo”.



Y es que un día te descubres diciéndole a tu compañero: tu debes de tener una personalidad tipo III como la mia.

Y entonces te das cuenta que en esta universidad se aprende mucho más que fisioterapia, se aprende a escuchar a las personas, a empatizar, a compartir y aprender de ellas.

Y esto es lo que hace a la UFV diferente. Este sitio donde todo es posible, donde en mitad de una pandemia, los profesores consiguen sacar las sonrisas de sus alumnos con un video casero y donde los alumnos unen sus ideas para agradecerse.

Y esto fue lo que descubrí, que lo importante no es la meta, sino el camino recorrido hasta alcanzarla, y sobre todo cómo y con quien lo recorres.

Gracias compañeros por hacer de cada tarde de estudio, una tarde de risas.

Profesores, por vuestra pasión y originalidad a la hora de transmitir, habéis hecho que amemos nuestra futura profesión y por supuesto gracias papá, mamá por enseñarme a valorar los pequeños momentos de la vida, porque sin ellos no existiría la felicidad.

Por esto quiero decir que el premio Óptimus sois todos y cada uno de vosotros, por formar parte indispensable de este camino.

Muchas gracias.